

pág. 8). Así fue y fruto de ello es un breve estudio titulado “Pensión al Alto Aragón, con estudio sobre la R intervocálica en un documento aragonés de 1486”, que se publicó en la *Memoria de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas del año 1907*, Madrid, 1908, págs. 79-101.

Por lo expuesto, suponemos que fue en el año 1908 cuando se dedicó de lleno Tomás Navarro a la redacción de su tesis doctoral consistente en unas “Notas filológicas...” sobre el *Libro de los Emperadores*, manuscrito aragonés del Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén. Este Gran Maestre era el muy importante escritor, historiador, helenista, traductor, bibliófilo y político Fray Juan Fernández de Heredia (Zaragoza, c. 1310 - Aviñón, Francia, 1.III.1396), quien en los muchos avatares de su vida, fue durante cinco años príncipe de la Morea (Grecia) donde se cree que, por entonces, tradujo del griego importantes obras al que se suele llamar “dialecto aragonés” (estamos en la segunda mitad del siglo XIV), una de ellas la *Επιτομή ιστοριών* de Johannes Zonaras.

Afortunadamente, es muy reciente la edición crítica española, calificada con justicia como la mejor en el mundo hasta ahora, publicada en 2006, por el catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha Doctor Adelino Álvarez Rodríguez (*vid.* su cédula, en Bibliografía final, a nombre de “Zonaras, J.”). En su extensa Introducción leemos que “desde 1852, año en que José Amador de los Ríos (1818-1878) en *Obras de Don Iñigo López de Mendoza...*, Madrid, 1852, p. 607, exhumó para el mundo de la filología el *Libro de los Emperadores* herediano, son muchos los comentarios que esta obra ha suscitado entre los aragonesistas e hispanistas en general. El propio Amador de los Ríos se ocupa de esta obra en su *Historia crítica de la literatura española*, vol. V, Madrid, 1864 (edición facsímil, Madrid, 1970-1971), aunque la confunde con la primera partida de la *Corónica de los conquiridores*. En 1885, A. Morel-Fatio, en *Libro de los fechos et conquistas del principado de la Morea...*, Ginebra, 1885, págs. XXVIII-XXXVII, suministra ya una descripción minuciosa del manuscrito (Nota: Sigue pensando, sin embargo, como Amador de los Ríos, que este manuscrito constituye la primera partida de los *Corónica de los Conquiridores*)” (pág. XVI de A. Álvarez Rodríguez, 2006). Finalmente, para no alargar la exposición, digamos que hasta 1923, no deshizo Domínguez Bordona “un ya inveterado error, y demuestra, contra Amador de los Ríos y Morel-Fatio, que la primera partida de la *Corónica de los conquiridores* está contenida en los manuscritos 2.211, 10.190 y 12.369 de la Biblioteca Nacional, de Madrid, y que, por lo tanto, el *Libro de los Emperadores* nada tiene que ver con esta crónica” (*Ibidem*, pág. XVI).